

La Obra Maestra de Dios

Domingo, 7 de agosto 2022

Efesios 1:22-23 (NTV) Dios ha puesto todo bajo la autoridad de Cristo, a quien hizo cabeza de todas las cosas para beneficio de la iglesia. ²³Y la iglesia es el cuerpo de Cristo; él la completa y la llena, y también es quien da plenitud a todas las cosas en todas partes con su presencia.

Efesios 2:1-10 (NTV) Antes ustedes estaban muertos a causa de su desobediencia y sus muchos pecados. ²Vivían en pecado, igual que el resto de la gente, obedeciendo al diablo—el líder de los poderes del mundo invisible —, quien es el espíritu que actúa en el corazón de los que se niegan a obedecer a Dios. ³Todos vivíamos así en el pasado, siguiendo los deseos de nuestras pasiones y la inclinación de nuestra naturaleza pecaminosa. Por nuestra propia naturaleza, éramos objeto del enojo de Dios igual que todos los demás.

⁴ Pero Dios es tan rico en misericordia y nos amó tanto ⁵ que, a pesar de que estábamos muertos por causa de nuestros pecados, nos dio vida cuando levantó a Cristo de los muertos. (¡Es solo por la gracia de Dios que ustedes han sido salvados!) ⁶ Pues nos levantó de los muertos junto con Cristo y nos sentó con él en los lugares celestiales, porque estamos unidos a Cristo Jesús. ⁷ De modo que, en los tiempos futuros, Dios puede ponernos como ejemplos de la increíble riqueza de la gracia y la bondad que nos tuvo, como se ve en todo lo que ha hecho por nosotros, que estamos unidos a Cristo Jesús.

⁸ Dios los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios. ⁹ La salvación no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo. ¹⁰ Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás.

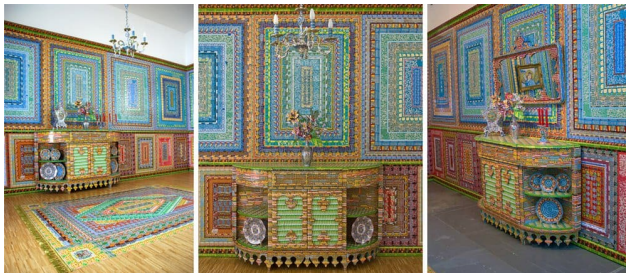
Introducción: Todos hemos escuchado el viejo dicho "la basura de un hombre es el tesoro de otro". Nadie piensa en una obra maestra cuando piensan en basura, pero hay algunos artistas que han tomado la basura cotidiana y han hecho algunas obras maestras increíbles con ella.

Déjame darte tres ejemplos de algunas de esas obras maestras que encontré en línea.



Gregory Euclide “Microcosmic World Park” (“Parque Mundial Microcósmico”)

Un parque temático hecho completamente con basura que recogió en el Central Park de Nueva York.



“Dream Home” de Adam Eckstrom y Lauren Was (“La casa de los sueños”)

Un comedor completo hecho con \$70,000 de billetes de lotería desechados. Todo lo cual son esperanzas descartadas y dinero desperdiciado en sueños de ganar el premio gordo.



Jane Perkins Girl with a Pearl Earring (La chica de los aretes de perla)

Jane Perkins tomó un clásico de 1665 del artista holandés Johannes Vermeer y lo reinventó creando arte a partir de objetos desechados o alguna vez amados que desde entonces han sido olvidados. Todo, desde botones, juguetes y joyas hasta conchas y cuentas viejas.
¡Impresionante verdad!

A pesar de lo impresionantes que son estas obras maestras hechas de basura desechada, nadie puede superar a Dios cuando se trata de sacar a las personas del basurero espiritual. Dios toma a las personas cubiertas con el fango del pecado y les da un gran valor, añadiéndolos al lienzo de Su obra maestra llamada la iglesia, el cuerpo de Cristo.

Esto es lo que Pablo afirma tan poéticamente en el pasaje que acabamos de leer. Las palabras de Pablo son tan poéticas, hermosas, expresan emociones de una manera sensible y conmovedora.

Antes de hacer una exégesis (interpretación) de este pasaje, permítanme resumir el flujo de pensamientos de Pablo que condujo al pasaje que leímos.

En el capítulo uno, de los versículos 2 al 8, comienza alabando a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, por habernos dado toda la bendición espiritual a través de lo que Cristo hizo por nosotros mediante Su obra en la cruz.

¿Cuáles son estas bendiciones espirituales?

Hemos sido elegidos para ser santos e irreprochables, predestinados para ser sus hijos e hijas adoptivos, redimidos por la sangre y perdonados de nuestros pecados, todo porque a Dios le dio gran placer expresar su amor inagotable por nosotros a través del sacrificio de Cristo. (Efesios 1:2-8)

¿Cómo llegamos a ver estas bendiciones realizadas en nuestras vidas?

Pablo continúa escribiendo que esta verdad nos fue dada a conocer cuando escuchamos la palabra de verdad, el evangelio de nuestra salvación. Luego concluye esta parte de la carta con las siguientes palabras.

Efesios 1:13b-14 (NTV) Cuando creyeron en Cristo, Dios los identificó como suyos al darles el Espíritu Santo, el cual había prometido tiempo atrás. ¹⁴ El Espíritu es la garantía que tenemos de parte de Dios de que nos dará la herencia que nos prometió y de que nos ha comprado para que seamos su pueblo. Dios hizo todo esto para que nosotros le diéramos gloria y alabanza.

De alabar a Dios, pasa a agradecerle y orar por los creyentes.

¿De qué está agradecido y por qué ora?

- Está agradecido de que su fe sea genuina, evidente por el amor que se tienen el uno al otro. (V.15-16)
- Hace una oración con tres peticiones. Primero, que crecieran en el conocimiento de Dios segundo, que entendieran la esperanza confiada y la herencia gloriosa y por fin, que entendieran la grandeza del poder de Dios para los que creen en Cristo.

¿Qué tipo de poder está disponible para aquellos que han puesto su fe en Cristo?

Efesios 1:19b y 20 (NTV) Es el mismo gran poder ²⁰ que levantó a Cristo de los muertos y lo sentó en el lugar de honor, a la derecha de Dios, en los lugares celestiales.

El Espíritu Santo es la fuente de poder que ahora mora en aquellos que han puesto su fe en Cristo. Su poder milagroso fue el que cambió nuestra naturaleza pecaminosa por santidad, nos transformo de vivir para nosotros mismos a vivir para Dios, de buscar ser servidos a servir a los demás, Él está obrando constantemente en nosotros, un poder para ser quienes Dios nos llamó a ser y también para hacer lo que Él nos ha llamado a hacer.

Hechos 1:8 (NTV) pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes; y serán mis testigos, y le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra.

Este es el papel de la iglesia, el cuerpo de Cristo. Hemos sido comisionados para difundir el mensaje del reino de Dios.

¿Cuál es ese mensaje?

Por su amor a la humanidad, Dios envió a su Hijo unigénito y eterno, Jesucristo, para tomar carne y caminar entre nosotros, el cual anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo. Entonces Dios permitió que fuera arrestado, golpeado, juzgado y crucificado por los pecados del mundo. Finalmente, lo resucitó de entre los muertos al tercer día por el poder del Espíritu Santo. Habiendo triunfado sobre el pecado y la muerte, Dios aseguró la vida eterna a todos los que ponen su fe en JESÚS como Salvador y Señor.

Ahora llegamos a nuestro pasaje donde Pablo les recuerda a los creyentes en Éfeso que no fuimos escogidos y salvos porque éramos dignos.

¿Cuál era nuestra condición antes de Cristo?

Efesios 2:1-2 (NTV) Antes ustedes estaban muertos a causa de su desobediencia y sus muchos pecados. ² Vivían en pecado, igual que el resto de la gente, obedeciendo al diablo—el líder de los poderes del mundo invisible —, quien es el espíritu que actúa en el corazón de los que se niegan a obedecer a Dios.

Antes de venir a Cristo no éramos conscientes de nuestra realidad espiritual, estábamos perdidos, bajo el control y el mando del diablo, el poder del mundo invisible.

Vivíamos sin pensarlo dos veces, con apasionados deseos e inclinaciones de nuestra naturaleza pecaminosa. Hicimos lo que teníamos ganas de hacer, cuando teníamos ganas de hacerlo sin siquiera considerar la responsabilidad personal con nuestro creador.

No sabíamos que si nos quedábamos en ese camino finalmente nos convertiríamos en objeto de la ira o el juicio de Dios.

Efesios 2:3b (AMP) Éramos, por naturaleza, hijos [bajo la sentencia] de la ira [de Dios], al igual que el resto [de la humanidad].

¿Por qué salvaría Dios a personas como nosotros?

Efesios 2:4-5 (NTV) Pero Dios es tan rico en misericordia y nos amó tanto ⁵ que, a pesar de que estábamos muertos por causa de nuestros pecados, nos dio vida cuando levantó a Cristo de los muertos. (¡Es solo por la gracia de Dios que ustedes han sido salvados!)

Romanos 5:8 (AMP) Pero Dios claramente muestra y prueba Su propio amor por nosotros, en el hecho de que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

Note que la salvación no es algo que merezcamos, ni que hayamos orquestado. Fue Dios quien, rico en misericordia y profundo amor, se mueve para salvarnos. Él nos dio vida cuando resucitó a Jesús de entre los muertos. En otras palabras, la obra de Cristo, Su muerte, sepultura y resurrección fueron los medios que Dios Padre proveyó para que pudiéramos ser salvos.

¡Es sólo por la gracia de Dios que has sido salvado!

¿Ves la belleza poética en este mensaje?

Salvado por la gracia

Efesios 2:8 (NTV) Dios los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios.

(RVC) Ciertamente la gracia de Dios los ha salvado por medio de la fe. Ésta no nació de ustedes, sino que es un don de Dios;

(AMP) Porque es por gracia [la notable compasión y el favor de Dios que te lleva a Cristo] por lo que has sido salvado [realmente librado del juicio y dado vida eterna] a través de la fe. Y esta [salvación] no proviene de ustedes mismos [no por su propio esfuerzo], sino que es el regalo [inmerecido, misericordioso] de Dios;

La base de nuestra salvación es la gracia de Dios (favor inmerecido)

Romanos 3:22, 25a (NTV) Dios nos hace justos a sus ojos cuando ponemos nuestra fe en Jesucristo. Y eso es verdad para todo el que cree, sea quien fuere. ^{25a}Pues Dios ofreció a Jesús como el sacrificio por el pecado. Las personas son declaradas justas a los ojos de Dios cuando creen que Jesús sacrificó su vida al derramar su sangre.

El instrumento por el cual recibimos la salvación es la fe (confianza en Cristo)

La fe no es una obra o acto que gana mérito con Dios, que Él recompensa con la salvación. La fe tiene su fuente. La misma palabra de Dios produce fe en nosotros.

Romanos 10:17 (AMP) Así que la fe *viene* por el oír [lo que se dice], y lo que se oye *viene* por la [predicación del] mensaje acerca de Cristo.

La predicación del evangelio o de la buena noticia produce fe para ser salvo.

¿Cuál es esa buena noticia?

Por amor a la humanidad, Dios envió a su único y eterno Hijo Jesucristo para tomar carne y caminar entre nosotros, el cual anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo. Entonces Dios permitió que fuera arrestado, golpeado, juzgado y crucificado por los pecados del mundo. Finalmente, lo resucitó de entre los muertos al tercer día por el poder del Espíritu Santo y triunfando sobre el pecado y la muerte Dios asegura la vida eterna a todos los que ponen su fe en su Hijo como Salvador y Señor.

Este es un resumen del mensaje que produce la fe para ser salvo. No trabajamos para este mensaje, no inventamos este mensaje, no pedimos este mensaje, ni buscamos este mensaje. Dios orquestó los eventos que produjeron este mensaje no porque lo mereciéramos sino porque Él es rico en misericordia y nos amó mucho.

Nuestra parte es creer y recibir este mensaje. Sin embargo, la Fe no es una obra o acto que gana mérito con Dios, que Él recompensa con la salvación. La fe es un producto de escuchar la palabra de Dios que nos mueve a un lugar receptivo.

Cuando una persona extiende su mano para tomar un regalo que otra persona le ofrece, no está haciendo nada para merecer ese regalo. El dador recibe crédito por el regalo, no el receptor.

Dios, nuestro creador/redentor, no solo nos sacó del basurero espiritual, donde estábamos cubiertos con el fango y el lodo del pecado, también nos agregó a Su obra maestra llamada la iglesia, el cuerpo de Cristo.

Elevados con Cristo

Efesios 2:6 (NTV) Pues nos levantó de los muertos junto con Cristo y nos sentó con él en los lugares celestiales, porque estamos unidos a Cristo Jesús.

Sentado en los lugares celestiales es un lugar de poder sobre el pecado y el control del enemigo. Es el trono de la victoria en Cristo.

Colosenses 1:13-14 (RVC) y que también nos ha librado del poder de la oscuridad y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo, ¹⁴ en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados.

(RVR60) el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, ¹⁴ en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

¿Por qué Dios nos salvó y nos hizo parte de Su iglesia en Cristo?

Efesios 2:7 (NTV) De modo que, en los tiempos futuros, Dios puede ponernos como ejemplos de la increíble riqueza de la gracia y la bondad que nos tuvo, como se ve en todo lo que ha hecho por nosotros, que estamos unidos a Cristo Jesús.

¿Alguna vez has ido a un museo y mirado una obra de arte y contemplado con asombro el increíble trabajo de un artista? Hace varios años, mi esposa y yo viajamos a París y estando allí visitamos el Museo del Louvre, entre muchas hermosas obras de arte tuvimos la oportunidad de ver "La Mona Lisa" de Leonardo De Vinci y años antes de eso visitamos el Vaticano en Roma y estuvo increíble "La creación de Adán" de Miguel Ángel. Lamentablemente, la Capilla Sixtina estaba cerrada, por lo que no pudimos ver a Miguel Ángel, el techo de la Capilla Sixtina. Sin embargo, las obras maestras que vimos me dejaron asombrado por la habilidad de los artistas.

Pablo en este versículo escribe que los creyentes y la iglesia son la obra maestra de Dios y, como tal, señala la increíble riqueza de la bondad y la gracia de Dios.

La transformación espiritual milagrosa en nuestras vidas y la vida en la comunidad de la iglesia deben ser ejemplos para quienes nos rodean de cuán bueno y misericordioso es Dios.

Somos la obra maestra de Dios

Efesios 2:10 (NTV) Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás.

La palabra griega para "**obra maestra**" es "poiema", que nos da nuestras palabras en inglés POEMA y POESÍA. En realidad significa "algo hecho". Se refiere al producto o mano de obra, un trabajo o una pieza de trabajo.

No somos el producto de Rembrandt, De Vinci, Picasso o Vincent Van Gogh, somos el "poiema", la obra maestra del mismo Dios creador, artísticamente creado en Cristo Jesús. Nuestras nuevas vidas sobrenaturales son como la obra de la poesía divina, como la obra de un maestro pintor.

(AMP) Porque somos hechura suya [su propia obra maestra, una obra de arte], creados en Cristo Jesús [renacidos de lo alto, espiritualmente transformados, renovados, listos para ser usados] para buenas obras, las cuales Dios preparó [para nosotros] de antemano [tomando los

caminos que Él estableció], para que anduviésemos en ellos [viviendo la buena vida que Él dispuso y preparó para nosotros].

Como un poema o una pintura que tiene un mensaje, Dios habla y declara la belleza de Su asombrosa gracia y amor inagotable a través de nuestras vidas.

Como dijo CS Lewis “Somos una obra de arte divina”.

“Dios ha escrito dos obras maestras poéticas, por así decirlo, una en la creación física, otra en las vidas de hombres y mujeres redimidos y salvados por Su gracia. Ambos dan un testimonio elocuente del poder eterno y la divinidad del Creador-Redentor”.

Creacionista Henry Morris

Somos la obra maestra de Dios, Su poema, Su obra de arte. Cuando nos miramos a nosotros mismos de esta manera, comenzamos a comprender nuestro increíble valor en Cristo, no solo individualmente sino corporativamente como parte de la hermosa iglesia de Jesucristo.

Efesios 2:19-22 (NTV) Así que ahora ustedes, los gentiles, ya no son unos desconocidos ni extranjeros. Son ciudadanos junto con todo el pueblo santo de Dios. Son miembros de la familia de Dios. ²⁰ Juntos constituimos su casa, la cual está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas. Y la piedra principal es Cristo Jesús mismo. ²¹ Estamos cuidadosamente unidos en él y vamos formando un templo santo para el Señor. ²² Por medio de él, ustedes, los gentiles, también llegan a formar parte de esa morada donde Dios vive mediante su Espíritu.

La obra maestra o hechura de Dios refleja Sus obras de creación, redención, provisión y santificación en la vida de cada creyente. Esta obra de arte u obra maestra muestra la grandeza y la bondad del Creador amoroso.